

El respeto en la familia.

¿Qué entendemos por respeto?

El diccionario define "respeto" como: "Justa valoración de las excelencias morales de una persona y acatamiento que por tal causa se le hace".

Esto significa que si una persona no ve en otra ningún tipo de excelencia moral, no la puede respetar y por tanto no va a aceptar y acatar con buena voluntad lo que esa persona diga o mande.

Hablemos de respeto entre padres e hijos.

¿Cómo puede lograr un padre o madre de familia que sus hijos lo respeten y obedezcan?

Los padres deben tener excelencias morales que los hijos valoren justamente y en consecuencia acepten su autoridad y cumplan lo que ellos disponen.

Estas excelencias morales están en la manera de vivir con responsabilidad, en el esfuerzo por realizar su trabajo honestamente de la mejor forma posible, en la bondad y afecto con que los padres se traten entre sí y traten a sus hijos, en la capacidad de reconocer sus equivocaciones y de disculparse cuando han ofendido a otras personas.

El miedo y el obedecer por miedo al castigo o por conseguir premios ofrecidos, no es respeto. Un padre o madre de familia no puede creer que sus hijos lo respetan porque hacen todo lo que les dice para evitar que los golpee o los castigue de otras formas. Esto solo es algo pasajero. Cuando crezcan y estén lejos olvidarán todo lo que tuvieron que hacer bajo presión y, si no aprendieron la responsabilidad y la honestidad del ejemplo de sus padres, no la van a practicar aunque les hayan dado mucho palo mientras fueron niños.

Entonces, ¿no hay que corregir a los niños?

A los niños es necesario corregirlos cuando cometen faltas o errores. Pero eso no significa necesariamente que haya que castigarlos y menos aún golpearlos o encerrarlos.

Los castigos violentos no corrigen ningún defecto ni hacen que el niño sienta verdadero respeto por quienes lo castigan: solamente atemorizan y van acumulando rencores en el fondo de los corazones infantiles.

¿Qué son castigos violentos?

Todo castigo que produzca dolor físico o angustia en el niño, es un castigo violento,

¿Entonces cómo se debe corregir a los hijos para que aumente el respeto por sus padres?

Los padres deben decir claramente a sus hijos cuándo y por qué han cometido un error o una falta y explicarles por qué deben evitar esas acciones, cuáles son las consecuencias si no aprenden a dominarse o a cumplir con sus obligaciones. Siempre deben hablarles pensando en el bien de los hijos y no en su propio mal genio y desespero. La corrección de los hijos tiene que ser fruto del amor y no algo como un disfraz de sentimientos de ira y de venganza.

¿Y los padres deben respetar a sus hijos?

Los hijos tienen la posibilidad de lograr el respeto de sus padres en la medida en que vayan dando pruebas de progreso en el cumplimiento de sus obligaciones, en el dominio de sus impulsos de golpear a otros niños o de ofender a otras personas. Los padres deben expresar claramente el respeto por lo que sus hijos logran en su propio crecimiento moral.

Sin embargo, la aproximación a la excelencia moral de los niños y jóvenes no es otra cosa que el reflejo de la excelencia que ellos ven y sienten en sus mayores.

¿Qué deben hacer los padres para que se logre el respeto en la familia?

Ante todo es necesario que los adultos hagan un poco de conciencia sobre sí mismos para identificar realmente cuáles son los aspectos de su propia personalidad que merecen el respeto de los hijos y cuáles los que producen el efecto contrario, de desprecio, de pérdida de la fe en ellos, de disimulo y mentira para salirse con la suya y evitar los castigos.

Los niños quieren sentirse verdaderamente orgullosos de sus padres, no porque tienen mucho dinero ni porque saben mucho, sino porque cumplen con sus obligaciones, porque los quieren y les ayudan a ser mejores, porque les manifiestan admiración y respeto por lo que van alcanzando en el campo del comportamiento, del dominio propio, del esfuerzo por cumplir con sus deberes tanto en la escuela como en la casa.

Si los padres tratan de ser mejores dentro de sí mismos y en la forma como se desempeñan en su trabajo y en la casa, los hijos los respetarán cada día más y a su vez se esforzarán por ser mejores para darles gusto y sentir que se ganan el respeto de ellos. Así la educación en familia, hace que todos progresen y se sientan mejor cada día.